LS G7315 .YLi



Gracián y Morales, Baltasar

Liñán y Heredia, Narciso José de, conde de Doña Marina

Baltasar Gracian, 1601-1658.

L5 37315 YLi



PRESENTED TO

THE LIBRARY

BY

PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN

OF THE

DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH
1906-1946





BALTASAR GRACIAN

(1601-1658)

ITALIA-ESPAÑA

J O Y A

P R

E C I O

S A

G U Á R D E S E C O M



EX-LIBRIS M. A. BUCHANAN 45 67315 :YLi

Narciso José de Liñán y Heredia.

LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

BALTASAR GRACIAN

1601-1658

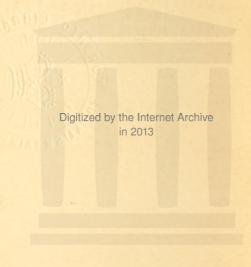
(JUEGOS FLORALES DE ZARAGOZA DE 1901)



4727.08

MADRID

IMPRENTA DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESUS Juan Bravo, núm. 5. 1902



1

BIOGRAFIA





dos leguas de Calatayud, junto al Miedes, llamado vulgarmente Peregil, que vierte sus aguas en el Jalón, por su margen derecha, después de haberse ocultado como el Guadiana y de fecundizar la histórica vega de Asna Muerta, hállase situado el lugar de Belmonte, pueblo de aquella antigua y célebre Comunidad. En él nació, el 8 de Enero de 1601, de una

familia que, latinizando su apellido patronímico, se decía Gracián, un niño á quien, en la Iglesia fundada por el antipapa Luna, pusieron los nombres de Baltasar Jerónimo. Este niño fué el notable escritor Baltasar Gracián y Morales.

D. Vicente de la Fuente, en su Historia de Calatayud, dice que la familia Gracián era de esta ciudad, pero no la menciona entre las nobles; como tampoco á la de Morales. Se comprende tal silencio si perteneció á ella el Capitán ahorcado por Sforza, y que tan mala cuenta dió del Castillo de Capuana, según Zurita; ó el fraile figurón cruel, preso el 8 de Mayo de 1635.

Según el mismo Gracián refiere en el Discurso XXV de su Agudeza. se crió en Toledo, con un tío suyo, el Licenciado Gracián; pero en esa su crianza no debe comprenderse más que su primera educación, á lo sumo, pues á los diez y ocho años, el 14 de Mayo de 1619, entraba como novicio de la Compañía de Jesús, en la provincia de Aragón, cuya casa de probación, ó Noviciado, estaba en Tarragona.

De la obra citada resulta también. y así lo consigna Latassa, que tuvo varios hermanos «el Padre Fray Pedro Gracián, Religioso de la Santísima Trinidad, que murió en la flor de sus mayores esperanzas» (Aqudeza-Discurso XIII); «el P. Phelipe Gracián, de los Clérigos menores, gloria y corona mía, más que hermano, eminente Theólogo....gran Predicador » (Discurso XX); y « Fray Pedro Gracián, autor de un poema al gran Duque de Gandía, San Francisco de Boria» (Discurso XXXII).

Cítalos también en otros pasajes del mismo libro.

Créese que tuvo otro hermano o'scur que n'a jamais écrit une lique. llamado Lorenzo, á cuyo nombre, como veremos luego, aparecieron así todas las Obras del Jesuíta menos El Comulgatorio. Afirmase que vivía en Sevilla y que era PER-SONAGE en la Corte de Madrid: lo que no hallamos comprobado. Entre los Secretarios de Carlos II aparece un Licenciado Gracián; pero claro está que por la época que figura, fines del siglo XVII, bien puede asegurarse que no era contemporáneo ó de la generación de nuestro escritor. Lo que tiene más indicios de verosimilitud es que fuese próximo deudo de los Gracianes impresores ó libreros toledanos y complutenses.

No es para tratada al correr de la pluma, como van trazándose las presentes cuartillas, la cuestión de si existió ó no el tal Lorenzo Gra-CIÁN, que así, sin Don, democráticamente, ni más que esos nombre y apellido, y rara vez el calificativo de Infanzón, le dan á conocer las portadas de los libros que contienen las obras, más ó menos auténticas, de nuestro Jesuíta. Razones hay para sostener la afirmativa y no faltan tampoco para la negativa. que fuerza es confesar tiene menos autoridades que aquélla en su favor

En el Discurso XXXII de Agudeza leemos que el autor de la célebre Arte Poética de Rengifo « fué un Padre de la Compañía de Jesús, aunque la sacó en nombre de su hermano»: y tal vez este ejemplo animase á nuestro Baltasar, no sin daño y dolor para sí.

El 25 de Julio de 1635 hizo la solemne profesión de cuatro votos: y aunque el docto historiador citado, después de decir que nació en Belmonte accidentalmente, afirma que profesó en el Colegio de Calatayud, tal vez se refiera á su ingreso en la gloriósa Milicia de San Ignacio.

Los anales de esta Religión, sus biógrafos Backer y Sommervogel, y los libros mismos de Gracián, nos le presentan como Lector de Escritura, y enseñando Humanidades, Filosofía y Teología en varios Colegios, con fama de singular erudición y de agudeza, ejercitándose al propio tiempo, y durante muchos años, en el ministerio sagrado de la predicación y misiones, con ex-

traordinario fruto y aplauso de las gentes, mereciéndolos especialísimos de Felipe IV, el cual ora mandaba copiar su Arte de Ingenio, para conservarlo en precioso escritorio y leerlo con frecuencia, ora le sentaba á su real mesa para que sazonase los manjares con su discreción.

Es lo probable que comenzara sus estudios mayores en el Colegio, debido á la munificencia y piedad del Limosnero de la Seo Cesaraugustana D. Rodrigo Zapata y del abogado Micer Pedro Santángel, último miembro de aquella familia de conversos que tanto figuró, con la de La Caballería y otras, en los siglos XVI y XVII. En una de sus cartas á Salinas, declara que aprendió latín con los Jesuítas.

Famoso era el Colegio que estos Padres tenían en Calatayud. Precisamente el año en que nació nuestro Baltasar, á 15 de Mayo de 1601, abriase el testamento de Micer Pedro Santángel y en su virtud entraba la Compañía en posesión de los bienes de aquel jurisconsulto, que tanto sirvieron para engrandecer una Casa en que brillaron, extendiendo su mérito por España entera y el mundo todo, los PP. Juan Arbiol; Antonio Ramiro; Lorenzo Foncillas; José de la Justicia; Gaspar de la Figuera, que fué á México como confesor del Virrey Don Rodrigo Pacheco, tercer Marqués de Cerralbo; Pedro del Villar, hermano del Dr. Miguel Martínez; Francisco Franco, que trajo de Roma, y regaló al Colegio, el cuerpo de Santa Lucila; y sobre todos, literariamente

hablando, Baltasar Jerónimo Gracián y Morales.

En ese Colegio de Calatayud estaba el 29 de Febrero de 1628, como consta del documento que vió La Fuente, en el cual aparece su firma con la de otros nueve Padres y el Rector Pedro Jerónimo Continente, redimiendo un censal de los que dejó Santángel.

En 1642 le vemos al frente del Colegio de Tarrragona como Rector, ó sea en uno de los puestos más elevados de la Orden; y antes de esa fecha sabemos que estuvo en Madrid, desde Abril de 1640 á Julio de 1641, por lo menos, en correspondencia con sus grandes amigos los ilustres Lastanosa, el grande apreciador de las eminencias, (El Cri icón, 1.ª Parte, Crisi VIII). y el

Coronista Dr. D. Juan Francisco Andrés de Ustárroz.

En el ostentoso edificio, con rumbos de Palaci)..... la noble Casa de Salastano (El Criticón, 2.ª Parte. Crisi II) pasaría no pocas horas de los años 46, 47 y 48; y en su famosa Librería, y en su variado Museo, y en sus espléndidos jardines, madu. raría el fruto sazonadísimo de su ingenio, en comunicación oral ó escrita con los hombres más eruditos de aquella CIUDAD SIEMPRE VICTORIOSA. entre ellos Fray Jerónimo de San José, y de fuera de ella, escuchando con sus ojos á los muertos, según la frase de Quevedo. De la corresponcia de nuestro Baltasar con Ustárroz consta que se ocupaba en la impresión ó reimpresión de sus libros. Aunque, como dejo escrito, sólo El Comulgatorio se imprimió

con su nombre, no renegó de alguno de los otros, pues en la dedicatoria de éste reconoce como sus hermanos.... El Heroe, El Discreto y el Oráculo con otros.

Entre éstos no hay duda que debe contarse Fl Criticón, causa del disgusto más grave que, tal vez, tuviera el P. Gracián, y de que nos enteran dos cartas, autógrafas é inéditas, de que copiamos lo siguiente:

«Harto manifiestos son los indicios que ay para creer sine formidine que el autor de aqllos libros 1.ª, 2.ª y 3 ª parte del Criticón, es el P. Baltasar Gracian y V. R. hizo lo que deuia dandole aqlla reprehension pública y un Ayuno á Pan y Agua; y privandole de la Catedra de Escritüra y ordenandole que sa-

liese de Caragoza y fuese á Graus. Si él tiene juicio y temor de Dios, no ha menester otro freno para no escriuir ni sacar á luz semejan tes Libros que el que le ha puesto V. R. de precepto y censura: pues se sabe ya que no ha guardado el que se le puso quando sacó dha 2.ª parte, conviene uelar sobre él. mirarle á las manos, visitarle de quando en quando su Aposento y papeles, y no permitirle cosa cerrada en él; y si acaso se le hallasse al gun papel ó escritura contra la Compañía ó contra su gobierno, compuesta por deho P. Gracian, V. R. lo encierre y tengale encerrado hasta que esté muy reconocido y reducido, y mientras estuviere incluso, no se le permita tener Papel, Pluma, ni Tinta; pero antes de llegar á esto assigurese bien V. R. que sea cierta la falta que he dicho por la qual se le ha de dar este Castigo: para proceder con mayor acierto será muy conveniente que qdo ay tiempo diga V. R. el sentir de sus Consultores, y despues nos vaya avisando de lo que ha sucedido y de lo que ha obrado; el valernos del medio de la inclusion, ya que otros no han sido de provecho, es medio necesario y justa defensa de la Compañía á la qual estamos obligados en consciencia los Superiores della.»

Del efecto que al insigne y ya anciano Jesuíta, produjo la anterior carta del M. R. P. Gosvío Nickel, Prepósito General, al Provincial de Aragón, fecha 16 de Marzo de 1658, da idea la respuesta de éste desde Zaragoza el 10 de Junio del mismo año:

« El P. Baltasar Gracian ha sen-

tido mucho las penitencias que se le han dado y me pide licencia para marcharse á otra Religión de los Monacales ó Mendicantes; no le respondo á lo del tránsito, pero le digo que merecidas tenía las penitencias que se le han impuesto, por aver impreso sin licencia aquellos libros y por aver faltado al precepto de santa obediencia que se le avía puesto.....»

Como se ve, no se le reprende por escribir, pues obras suyas corrían con la censura favorable del Padre J. Bautista Dávila, Lector de las Letras Divinas, Hebreas, Caldeas y Siriacas en los Estudios Reales del Colegio Imperial de Madrid, desde 1641, sino la desobediencia á un precepto llevado entonces y ahora con mucho rigor por los sucesores de San Ignacio

A Roma llegarían, seguramente, las protestas que suscitó El Criticón, sobre todo entre los valencianos, y tal vez el libro que en ese mismo año, 1653, y con el título Cri. tica de Refleccion y Censura de las Censuras. — Fantasia Apologética Moral, imprimió D. Lorenzo Matheu y Sanz, aunque con el anagrama de Sancho Terzon y Muela; y claro es que el Superior de la Compañía de Jesús debió intentar cortar una polémica en que los dos contendientes eran, según algunos, Jesuítas, pues se atribuía al P. Pablo Albiniano de Rajas la paternidad de la Crítica. Después de la muerte del P. Gracián, mediaron cartas que se conservan en el Archivo Histórico Nacional de Madrid entre los PP. Nickel y Vidal, de las que resulta que el doctor Sancho Terzon era el Dotor

Frey Lorenço Matheu y Sanz, Juez de la Audiencia Civil de Valencia y autor de una Relacion del voto que la Orden de Montesa hizo á 1.º de Junio de 1653 «de defender.... que la Virgen Santísima.... fué concebida sin mancha ni rastro de pecado original (Valencia, Bernardo Nogués, 1653.)

El único ejemplar que conozco de la Crítica de Refleccion es el que existe en la Real Academia de la Historia, y en la portada misma tiene descifrado el anagrama. Por cierto que al final hay pegado un papel que dice: Esta es la crítica que escribió D. Lorenzo Matheu y Sanz.... contra el Exámen; Arte de Ingenio; lo que no es cierto, pues como demuestra la lectura del libro fué contra El Criticon, ó como es-

cribe Ximeno, siguiendo á Rodriguez, «contra un Criticon que se habia publicado en nombre de Lorenzo Gracian, hermano de su verdadero autor; cuyo nombre callaré por la Religion que profesaua.»

Pero volviendo á nuestro biografiado, resulta de datos fehacientes, que á los seis meses de haberse escrito la respuesta que dejamos vaciada del Provincial al General, se dormía entre los hombres para despertar entre los ángeles, esto es, moría cristianamente en la paz del Senor, asistido y confortado por sus hermanos espirituales, en el Colegio que la Compañía tenía en Tarazona, el 6 de Diciembre de 1658. Razón tiene, pues, Jacobs para decir que había muerto á los cincuenta y ocho años de su edad: no llegó á cumplirlos.

Como se ve, consta que salió de Zaragoza, pero no parece probable que fue seá Graus por Tarazona. Que murió inesperadamente cabe supo nerlo de una frase que se lee en el retrato que se conservaba en el Claustro del Colegio de Jesuítas de Calatayud y hoy guarda la familia del Doctoral D. Felipe Larrea, que lo rescató de una posada.

Ignoro dónde paran sus restos. El supuesto epitafio de la Iglesia de San Juan no es más que un elogio algo retumbante y gong rino, según La Fuente.

Ocho años después de su muerte, en 1666, le llama el viajero Aarsens ecrivain de ce temps fort renommé parmy les espagnols; pero no habían pasado dos siglos cuando un Diccionario.... traducido, adicionado y amplificado en la parte de España, pudo escribir con razón que sus Obras.... han sido impresas con frecuencia, traducidas á varios idiomas y olvidadas hace largo tiempo. Hemos necesitado que nos le descubran Schopenhauer, Borinski, Farinelli y otros extranjeros. ¡Qué más! En la obra titulada Modelos de Literatura Castellana, ordenados por Barcelona 1895, no hay ni una línea del gran estilista del siglo XVII, comparable sólo con el incomparable Quevedo. En cambio no faltan en sus 516 pág..... algunos que sobran, y que al lado del genial y maravilloso autor de El Criticón y de El Comulgatorio, ciertamente no parecen, en su sentido de ser vistos:

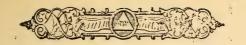
que no lucen las estrellas donde resplandece el Sol.

Pensaba haber citado párrafos de la carta de edificación, inédita, pero no la he recibido, como tampoco la partida bautismal, que irán, D. m., en los *Apéndices*.

II

BIBLIOGRAFIA





1 · . . I

rias Meditaciones para que los que frequenten la sagrada Comunion puedan prepararse á comulgar y dar gracias Por el P. Baltasar Gracian, de la Compañia de Jesus. Letor de Escritura, Dedicado a la Excelentisima Señora D. Eluira Ponze de Leon, Marquesa de Valdueza, y Camarera Mayor de la Reyna nuestra Señora. Con licencia

en Zaragoça, por Iuan de Ibar, en la Cuchilleria, Año 1.655. En 24.°, de 399 páginas, sin ocho hojas y media de licencia, etc.

Hay otra edición de Madrid, del mismo año, en 16.°, y otra de 1757 con las Décimas respectivas con que las adornó Don Ioseph Ibañez. Nueva edicion hecha á devocion de un individuo de la Congregacion de Nuestra Señora de Guadalupe. En Madrid en la Imprenta de A. Perez de Soto, 1.757. En 8.°

Al año siguiente se imprimió en Valencia, con el título Meditaciones para antes y despues de la Sagrada Comunion.... Por Ioseph y Thomas de la Orga, y En Madrid. Por Andres de Sotos. De Valencia hay una edición en 12.º con el título El Comulgatorio de 1.736 por Ioseph Garcia.

En la Imprenta de Aguado, Bajada de Santa Cruz, se reimprimieron en 1.826 estas Meditaciones, y años después salió de la misma casa la siguiente edición de esta obra, única publicada con el nombre de su autor, durante su vida: Manual. Eucarístico ó Meditaciones varias para antes y despues de la Sagrada Comunion por el P. Baltasar Gracian, de la Compañia de Jesus, arregladas y añadidas en esta última edicion. Madrid: Imprenta y Libre. ria de D. Eusebio Aquado, Pontejos, 8-1.865. En 8.°, de 399 páginas, sin cuatro hojas de portadas y prólogo. Creo que éste fué escrito por el P. Anglés, que vivía con Aguado. En él se llama á LORENZO DE GRACIÁN, hermano del P. Baltasar, personage, importante en la CORTE DE MADRID, en la que TAM- BIEN GOZABA DE GRAN CRÉDITO el Jesuíta.

Se ha reproducido esta obra en las varias ediciones del Comulgador Augustiniano..... Reimpreso en Mexico en la Imprenta del Lic. D. Joseph de Jaurequi, Año de 1.772; y en la mayor parte de las Obras de Lorenzo Gracian. En las tres ediciones que tengo á la vista, la de Amberes, Henrico y Cornelio Verdussen..... 1.702, la de Barcelona..... Maria Angela Marti, y Gali Viuda.... 1.757 y la de Madrid.... Pedro Marin.... 1.773, aparecen las Meditaciones Varias, á las páginas 297 al fin, 451 á 545 y 515 á 624 respectivamente.

La Casa Aguado, su Viuda é Hijo, imprimió la tercera edicion del Manual Eucaristico en 1.886. Calleja ha hecho una edición en 1.899: tomo XLIII de la Coleccion: Joyas del Cristiano.

En la primera edición de esta hermosa obra, decía su autor: «Entre varios libros que se me han atribuido, este solo reconozco por mio, digo legitimo, sirviendo esta vez al afecto mas que al ingenio»; y como el Señor á quien servía es tan buen pagador, que da el ciento por uno, este libro, tal vez el menos INGENIOSO, á uso del mundo, es sin disputa el más provechoso. Ha sido traducido al latín, al italiano, al francés, al inglés, al alemán y á otros idiomas, con los siguientes títulos: Praxis communicandi.... Monasterii Westphaliæ..... MDCCL; Le Delizie della Sacra Mensa; Modèle d'une sainte et parfaite Communion... Paris. M. DC. XCIII; Sanctuary Meditations for Priests and frequent Communicants.... London. 1875; Balthasar Gracians, Priester der G. J.... Communion buch.... Franckfurth..... 1.734; etc., etc.

II

El Heroe de Lorenco Gracian Infanzon, que publicó D. Vincencio Juan de Lastanosa. Dedicado al Rey N. S. En Madrid 1630, en 16.°; En Huesca por Juan Nogués 1637, en 8.°; En Madrid 1639, en 16.°; en Barcelona 1640, en 12.º Al año de morir el autor se hizo una Impresion nuevamente corregida, A Amsterdam. En casa de Juan Blaen MDCLIX; en 12.º de 76 páginas sin tres hojas de licencias, etc. También ha sido incluída en las Obras, tomo I, págs. 481 y 495 y siguientes de las ediciones de Amberes, citada, y de Barcelona: Por Pedro Escuder y Pablo Nadal..... 1748 y en el tomo LXV de la Biblioteca de AA. EE. de Rivadeneyra, que comprende Obras escogidas de filósofos, desde la pág. 600. También ha sido traducida al francés, París 1659; al inglés London 1652: al italiano Módena MDCCXIX. Forma con El Discreto, el tomo III de la Bib. de Filosofía y Sociología. Madrid R. Rodríguez Serra, 1900.

III

El Político Don Fernando el Catholico de Lorenzo Gracian que publicó Don Vincencio Juan de Lastanosa. Dedicado al Excelentísimo Señor Duque de Nochera. En Zara goza por Diego Dormer, 1640; en 12.º En Zaragoza por D. Dormer 1641, en 16.°; En Huesca por Juan Nogués 1646, en 12.° Está incluída en las Obras y en la Bib. Rivadeneyra. La tradujeron al francés M. D. S. A. París, 1720; Silhouette, 1730; y el P. Courbeville, M.DCC.XXXII y al alemán Daniel Gaspar von Lohenstein.

IV

Arte de Ingenio, tratado de la Agudeza. En que se explican todos los modos y diferencias de conceptos. Por Lorenzo Gracian Dedicala al Principe Nuestro Señor. Con Privilegio en Madrid por Juan Sanchez, Año 1642. Acosta de Roberto Lorenço, Mercader de libros; en 8.º 152 hojas, sin ocho de licencias, etc. En Huesca 1646-1648. El magnifico Sr. de Figueruelas, á quien nadie

puede disputar el título de «el más inteligente y espléndido de los Mecenas aragoneses de su tiempo», publicó en 1648, en Huesca, imprenta de Juan Nogués, esta obra, pero variándola el título; variación, tal vez, hecha por el mismo Gracián, que por aquella época disfrutaría de la hospitalidad de Lastanosa. Dice así la portada de la edición oscense: Agudeza y Arte de Ingenio en que se explican todos los modos y diferencias de Concetos con exemplares esco gidos de todo lo mas bien dicho, assi sacro como humano. Por Lorenço Gracian. Aumentala el mesmo Autor en esta segunda impression, con un tratado de los Estilos, su propie. dad, Ideas del bien hablar: con el Arte de Erudicion, y modo de aplicarla; Crisis de los Autores y noticias de libros. Ilustrala el Doctor

Don Manuel de Salinas y Lizana.... Publicala Don Vincencio Ivan de Lastanosa..... Coronala con su nobilissima proteccio el.... Conde de Aranda.... Con licencia: Impresso en Huesca por Ivan Noqués, al Coso Año M.DC.XLVIII. En 4.º de 384 páginas sin 6 hojas de licencias etc. Un año después se hizo la tercera impression en la misma Ciudad que se enorgallecía de poseer la Casa de Lastanosa: y de 1648 se cita también una edición de Zaragoza, que no he visto. Conozco una edición, traducción mejor dicho, italiana, y recuerdo que el P. Bouhours comenzó una traducción francesa.

V

El Discreto, que publicó D. Vincencio Juan de Lastanosa. Dedicado al Serenissimo Señor Don Baltasar Cárlos de Austria Principe de España. En Huesca por Juan Nogués, 1.645, en 8.°; En Huesca, por Juan Nogués, 1.646, 16.°; En Barcelona, 1.647, en 16.°; En Bruselas, 1.655, en 16.°; En Amsterdam, 1665, en 12.°, 184 páginas. Está incluída en las Obras, y asimismo en la Bib. Rivadeneyra, pág. 541 (tomo II de las ediciones de Barcelona, María Angela Martir y A'adrid, Pedro Marin). Reimpreso con El Heroe en 1900, como queda dicho.

Fué traducida al francés por el citado Courbeville con el título L'homme Universel, Paris, 1.727, siendo reimpresa en la Haye M.DCC.XXIV y en Amsterdam y Roterdam 1.729; Existen también versiones, pero no directas, al italiano, Venezia, 1.725; al ruso, 1.762; al alemán y al inglés.

VI

Oraculo Manual, y Arte de Prudencia, sacada de los Aforismos que se discurren en las obras de Lorenço Gracian, Publicala D. Vincencio Juan de Lastanosa y la dedica al Excelentissimo Señor D. Luis Mendez de Haro. En Huesca por Juan Nogués, 1.647, en S.º Reimprimióse Con licecia, en Madrid, por Maria de Quiñones año de 1.653 y en Ams. terdam. En Casa de Juan Blaen. M.DC.LIX y En Bruselas, 1.697. Existen muchas traducciones de esta obra, que es tal vez la más reproducida, inserta con El Discreto y El Heroe en la Bib. Rivadeneyra. En la imposibilidad material, por falta de tiempo, de enumerar todas, me limitaré á copiar las portadas de algunas: L'Homme de cour, de Balthasar Gracian, traduit et commenté par Abraham Nicolas Amelot de la Houssaie. A Paris, chez la Veuve Martin et Jacques Boudot, 1.684; la misma, el mismo año 1.684 A la Haye, Chez A. Troyel.—L'Uomo di Corte... Venezia, M.DCC. VIII. Maximes de Balthasar Gracien.... Paris M.DCC.XXX. — L' Homme de Cour, oder Balthasar Gracians Vollkommeuer Staats und Veltweise, mit Chur-Sächsischer Leipzig.... M.DC.LXXXVI. También, dicen, que hay otra traducción alemana de Schopenhauer. La latina impresa en Franckfurti ad Viadrum.... 1.731, lleva un prefacio de Heinecio. Existen también traducciones inglesas y rusas.

VII

El Criticon [Primera Parte en la Primavera de la Niñez, y en el estio de la Ivventud. Autor Garcia de Marlones (Anagrama de Gracián Morales). Zaragoza, por Ivan Noqués, M.DC.LI. - Segunda Parte. Ivyciosa Cortesana Filosofia en el Otoño de la varonil edad. Por Lorenzo Gracian. Y lo dedica al Serenissimo Señor Don Ivan de Avstria. Con licencia, En Huesca: Por Ivan Nogues. Año 1 653. A costa de Francisco Lamberto, Mercader de Libros. Vendese en la Carrera de San Geronimo. — Tercera Parte en el Invierno de la vejez. Por Lorenzo Gracian, En Madrid, por Pablo de Val, 1.657. Tres tomos en 4.º de páginas 288 (sin cuatro hojas de licencias, etc.), 288 (sin ocho hojas de licencias, DEDICATORIA, etc.), 350 (sin nueve hojas de licencias, etcétera). También se citan ediciones del tomo I. En Madrid, 1.650, y del III En Huesca, 1.653, en 8.º El mismo Pablo de Val publicó en Madrid el año 1.658 las tres partes de El Criticon, atribuyendo ya la Primera á Lorenzo Gracian. Y lo dedica al valeroso Cavallero Don Pablo de Parada, de la Orden de Cristo, General de la Artilleria.... De esta obra se han hecho muchas reimpresiones y traducciones: de la impresa En Barcelona: Por Antonio Lacavalleria, Año 1.664, resulta que dedicó la Tercera Parte Al Doctor D. Lorenco Francés de Urrutigouti, Dean de la Santa Iglesia de Sigüenza. Al francés lo tradujo el abogado Maunory con el epígrafe: L'Homme

détrompé, ou le Criticon de Balthasar Gracien.... Paris, 1.696; Bruxelles, 1.697; Haye, 1.705-1.709: al italiano Gio. Pietro Cattaneo. conservando el título Il Criticon añadiendo: overo Regole della Vita Politica Morale di Don Lorenzo Gracian Venetia, MDCLXXXV. 1.698-1.709-MDCCXX, etc.: al inglés por P. Rycout, London, 1.681 (The Critik): al alemán por M. Caspar Gottschling Siles, existiendo ediciones de 1.708-10-21 y la siguiente: Balthasar Gracian, De Mensch buyten bedrach of den nannckeringen aordeelder, rest. door M. Smallegange. S. Gravengahe, 1.791, en 12.0 Hacia 1768 presentó á la Academia Francesa Jean Paul d'Aragon Azlor, Duc de Villahermosa, el Embajador de quien habla el P. Coloma en sus Retratos de Antaño, un manuscrito titulado Le Criticon, de D. Lorenzo Gracian, traduit par.....

VIII

El Forastero ó El Extranjero. En Bruselas, 1.633. Del primer modo la cita Nicolás Antonio en el artículo que dedica á Laurentius Gracian, seu potius Balthasar Gracian, Bilbilitanus; y del segundo Llorente y Capmany, Teatro.... de la eloquencia (tomo V, pág. 208 de la primera edición, 1794), pero atribuyéndola simplemente. Creemos que no fuera de nuestro escritor al no hallarla incluída en ninguna de las múltiples ediciones de sus Obras, más ó menos completas.

IX

Exercicios de devocion. Bruselas, 1.662. Creemos sea El Comulgatorio, Comulgador ó Meditaciones.

X

Selvas del año. A Don Diego de Sierra y Foncillas, En Barcelona; Por Antonio Lacavalleria, Año de 1.668, en 4.°, de ocho folios. Nicolás Antonio no la cita entre las de nuestro autor, pero sí Quintana en su colección de Poesías selectas cas. tellanas (tomo I, pág. LXXVI). J. M. G. que suscribe el artículo dedicado á Gracián en el tomo IX de la Biografia eclesiástica completa dice: «que, según parece, salieron por primera vez á luz con las obras del autor (Baltasar Gracián) en Barcelona, imprenta de José Gaillard (quiere decir Giralt) ano 1734», sin advertir que en la página anterior había escrito que «la edición de Barcelona de 1700 contiene además Las Selvas, de las cuales hablaremos luego.» (Tomo IX, páginas 42 y 41.) De aquí lo han tomado el Diccionario Enciclopédico Hispano Americano. Tomo IX. Barcelona, 1892, y otros, repitiendo un error tan fácilmente subsanable. Dudo que este poema descriptivo, «el primero..... que se ha escrito en Europa sobre este asunto, y sin duda alguna el peor», según la injusta censura de Quintana, sea del Padre Gracián, no tanto porque se publicara diez años después de su muerte, cuanto por ser anónimo, contra la costumbre que observó en la publicación de sus obras; así es que en la misma colección de ellas, donde se introduce por primera vez, en la barcelonesa de 1.669, se dice simplemente Selvas del año. A D. Die. go, etc., omitiendo el nombre de

Lorenzo Gracián que se pone en el Oraculo y en El Heroe, que la preceden. La persona más competente, de cuantas conozco, en estas materias, me dice que ha visto un ejemplar de este poema, con muestras de original, en la Biblioteca Nacional de Madrid, en un tomo de «Varias Poesías» en 4.º, de 248 páginas á las 167-195 con este rótulo: Selvas de los quatro tiempos del Año. Por uno de la Compañia. Tal vez sea de un discípulo del P. Gracián, de aquellos gracianistas que, como los gongorinos y aliñanados, tantas señales dieron de fecundidad poética.

XI

La fama del P. Gracián, el crédito de que gozaban sus producciones, y su indisputable mérito, mo-

vió á editores y entusiastas á coleccionarlas, y de aquí las varias ediciones de las Obras de Lorenzo Gra cian, hecha la primera, por lo menos, Amberes, 1.652, en vida de nuestro belmontense. Constan, generalmente, de dos tomos, de foliación única cada uno de ellos, esto es, independiente, aunque recuerdo haber visto una edición de tres paginaciones. En el primer tomo van El Criticon, El Oraculo y El Heroe (así en la de Pedro Escuder y Pablo Nadal, Barcelona, 1748); y en el II La Agudeza, El Discreto, El Politico, las Meditaciones y las Selvas del Año (así en la edición de Barcelona de 1757. En la hecha En Madrid: en la Imprenta de Pedro Marin. Año de 1.773. A costa de la Real Compañia de Impresores y Libreros de el Reyno, no figuran las Selvas, y tampoco en la de Amberes de 1702.

XII

Varias composiciones poéticas, que no he logrado ver. ni tengo tiempo de buscar, es la 13.ª de las obras que cita Latassa con el título de Varios Poemas.

XIII

El Varon Atento, según Latassa, ó El Galante, según otros; aunque tal vez sean dos obras distintas, como parece de lo que dice Lastanosa en el prólogo de El Discreto.

XIV

Avisos al Varon atento, manuscrito que he visto citado en apuntes del P. Uriarte, S. J.

XV

Máximas del P. Baltasar Gracian con respuestas á los criticos del hombre universal. En Paris, en 12.°, según Latassa.

XVI

De la preciosa muerte del justo ó Arte para bien morir; inédita.

XVII

Relacion de uno de los nuestros que se halló presente al desbarate que los franceses recibieron sobre Lérida. Fechada en Lérida, el 24 de Noviembre de 1846 y publicada en el tomo XVIII del Memorial Historico Español entre las Cartas de algunos Padres de la Compañia de Jesus, en siete tomos, que comprenden del XIII al XIX. Gayangos le llama P. García; pero el Padre Sebastián González, á quien iba dirigida, Gracián.

XVIII

Diversas Epistolas Literarias; es el núm. 14 y último de las obras que cita el diligente y erudito Latassa, mencionando como constituyendo la mayor parte las dirigidas á D. Vincencio Juan de Lastanosa, que copió, con no poca dificultad, por la de la letra, el Dr. D. Miguel Monterde, Prior del Santo Sepulcro de Calatayud. Las Epistolas al generoso prócer, insigne autor del Museo de las Medallas desconocidas españolas y del Tratado de la mo-

neda Iaquesa (Huesca, M.DC.XLV, Zaragoza, 1.681), son 15, fechadas, correlativamente, en Madrid, Tarragona, Zaragoza, Graus y Zaragoza, la primera en Abril de 1640 y la décimaquinta en Zaragoza el 21 de Octubre de 1655. La Revista Crítica de Historia y Literatura Españolas, Portuguesas é Hispano-Americanas, imprimió en su núme. ro 3.°, correspondiente á Febrero de 1896, bajo los epígrafes: Documentos Inéditos: Cartas de Baltasar Gracián y de Salinas, nueve de nuestro Jesuíta, fechadas en Madrid el 27 de Julio de 1.641, en Valencia en Diciembre del 44, en Huesca seis, de los años 46, 47 y 48, y en Zaragoza la última en Marzo del 52. Antes había publicado el Memorial en la colección citada de Cartas de algunos Padres, etc.,

cinco, tres de Zaragoza (Marzo y Junio del 42 y Julio del 46) y dos de Tarragona (Julio y Octubre del 43). A estas 29 Cartas, de las que sólo se han impreso 14, hay que añadir dos dirigidas á D. Francisco de la Torre Sevil, autor de las Delicias de Apolo (Madrid, Melchor Alegre, 1.670), del Entretenimiento de las mesas (Caragoça, Ivan de Ibar, M.DC.LIIII), de una comedia, San Pedro Arbues, y de un poema, El Atlante (San Francisco Javier), fechadas en Zaragoza el 19 de Agosto y el 16 de Septiembre de 1355. Guardábalas, autógrafas, D. Antonio Cavanilles, y hoy deben conservarse en la Real Academia de la Historia por el donativo que la Condesa de Cerragería, hija del célebre jurisconsulto. historiador v dia oguista, hizo, á la muerte de su hermano, el malogrado Don José Cavanilles, de la hermosa Biblioteca del padre de ambos, que falleció, como es sabido, el 2 de Enero de 1864 (Historia de España, por D. Antonio Cavanilles..... Tomo V. Madrid, 1863, pág. 371).

XIX

Cuidó el P. Baltasar Gracián de la impresión de varias obras, entre otras de la siguiente: Predicación fructuosa. Sermones compuestos por el 1°. Pedro Jeronimo Continente, S. J., que, como dejamos dicho en la Biografía, fué Rector suyo en el Colegio de Calatayud.

XX

Crítica reforma de los comunes refranes en un bando mandado pu-

blicar por el coronado saber, forma parte de El Refranero general Español, parte recopilado y parte compuesto por José María Sbarbi. Madrid. Fuentenebro. (Es el tomo IX.)

Lastanosa, en el prefacio que con el título A los lectores publicó en El Discreto, dice que es «El quarto..... de los trabajos de un amigo» que da «al lucimiento. Muchos faltan hasta doce que aspiran á tanta emulacion», y cita como ya impresos y por este orden El Heroe, El Politico y «la prodigiosa Arte de Agudeza» y de «los que le siguen un Atento, y un Galante, que le vienen ya á los alcances y le han de passar á Non plus ultra »

III

CRITICA





A simple lectura de la anterior nota bibliográfica, que los ahogos del tiempo me han hecho reducir á los datos estrictamente precisos, demuestra que Gracián merece el nombre de polígrafo. Escribió en verso y en prosa, y de varias materias: Mística, Filosofía, Historia, Moral, Política, Novela, Preceptiva y Crítica literaria.... y todo con originalidad, con carácter propio. Fué uno de los hombres más

laboriosos de su época, y es de los literatos españoles que han traspasado las fronteras patrias, siendo más apreciado entre los extranjeros que entre nosotros. Baste citar el trabajo de Borinski, al que dedicó un buen artículo Farinelli en el número 2 de la Revista Crítica, que insertó en el siguiente, gracias á las indicaciones del bibliófilo italiano, las cartas de Gracián y Salinas.

Y sin embargo, carece de una edición completa, definitiva, esto es, purgada y corregida de sus obras. Claro está que al hablar de corrección me refiero á las erratas evidentes, de copia, ó de imprenta, de que están plagadas las varias y ruines ediciones que poseemos.

Faltando una edición crítica de las obras de Baltasar Gracián es imposible juzgar á este escritor total é intregramente. Conocemos mucho de lo que brotó de su pluma, pero no todo: y en lo conocido hay parte que se le disputa ó que no reconoció él. Conviene tener presente que se trata de un autor que, ora por modestia, ora por recelo, como dice Capmani, ó dando un ejemplo de prudencia, como escribe Baillet, nunca por capricho, aunque lo quiera Ticknor, no publicó con su nombre más que una sola de sus diferentes producciones, y en estas circunstancias es más fácil la superchería ó el engaño. En la inscripción del retrato que salvó el Doctoral Larrea se enumeran algunas, pero no El Criticon ni El Comulgatorio, las mejores, á mi juicio, de todas ellas.

Faltando la primera materia, que es la labor auténtica y depurada de Gracián, todo trabajo que sobre él se haga ha de ser imperfecto. Farinelli censura, con razón, á Castro, y aquél, como Borinski, como Jacobs y todos, habrán de confesar la deficiencia de sus propios estudios.

Teniendo esto presente, sin duda, los redactores de los temas no piden una critica, sino simplemente un examen de las obras del escritor biografiado, pues la índole de estos certámenes, más reivindicatorios que eruditos, no se compadece con los trabajos profundos de los maestros. Aquí, entiendo yo que, no venimos los aspirantes á juzgar, á dogmatizar, sino á vulgarizar, á dar á conocer nombres que debieran estar en labios de todos y que pocos han oido. «Hasta que Schopenhauer nos habló de Gracián, nadie se acordaba de él»— me decía no há mucho un librero anticuario.— «Es preciso—continuaba— que vengan de fuera á decirnos lo que tenemos en casa.»

Mucho se va trabajando por este camino de la reivindicación de nuestras glorias; pero no es bastante. Cierto que no se considera ya á Gracián como el Góngora de la prosa, que se distingue entre el culterano y el conceptista; pero no menos cierto que la prevención despertada en algunos ánimos por la sotana, sobre todo si la viste un Jesuíta, impide aquilatar el mérito de quien, ante todo y sobre todo, fué eso que tanto se menosprecia hoy, y en serlo basaba su autoridad.

«Y esto, Señor mio, es hablar con fundamento, como quien ha leido Retorica, y Prosodia, y Mayores y Seminario en mi Religion, y crea V. m. que quien ha de dar á los latinos de mi Religion un tapaboca habria de tener mas abiertos los ojos»;—escribía á su grande amigo Salinas.

¡Qué orgullo!—se dirá —No. ¡Qué sinceridad, qué aragonesismo, qué conocimiento de las propias fuerzas y qué filial reconocimiento á la amorosa Madre que le formó!

"El ave canta, aunque la rama cruja.; Como que sabe lo que son sus alas!"

En la misma carta, y como corrigiendo lo que pudiera tomarse por vanagloria, atribuye la censura á «ocho Padres..... todos maestros de Mayores, los mejores latinos que se hallan en gran parte, y que han leido los Seminarios de la Companía, que es lo mas que se puede decir.» ¡Qué hermoso y merecido elogio en una carta íntima, espontánea! Ex abundantia cordis, loquitur os.

La prevención á que aludimos es causa de que no se pondere la obra de Gracián que más bien ha producido, y puede producir, si se realizaran los propósitos del autor de que la lleváramos en el seno ó en la manga. Nos referimos á El Comulgatorio ó Comulgador, como también lo llama la edición de Amberes.... 1702, de que me valgo: obrita llena de claridad y de sentimiento; que llega, como pocas, á lo más profundo del alma, naturaliter christiana, y que es, en su género, el «libro más hermoso y dulcemente escrito en lengua castellana, el mas á propósito para el objeto.»

Veámoslo.

«Atiende como precedió el desquixarar primero un Leon para hallar en su boca despues el sabroso panal, que es menester vencer las dificultades antes para lograr despues el fruto de las victorias.» (Meditación XX.)

«Considera como el celestial agricultor no se contenta con sembrar su divina palabra en los corazones de sus fieles, sino tambien el grano Sacramentado en sus entrañas.....

Teniendo ya la tierra preparada, madruga el diligente sembrador, sale al campo, y con liberal mano va esparciendo el mejor grano de sus troxes, recogelo la tierra en su blando seno, allí lo abriga y lo fomenta; el agua le ministra jugo, el

sol calor, el aire aliento: comienza el fertil grano á dar señales de vida, va saliendo á luz la virtud que encierra.... y extiendese á la par azia el profundo con humildes rayces que le apoyen, y azia lo alto con lozanos verdores que le ensalcen..... Es mucho de admirar con quan suave fortaleza, va el grano de trigo apoderandose de la tierra, penetra su profundidad y rompe su superficie, desprecia el lodo porque no se ensucie, y puebla el aire donde campee, vence los muchos contrarios que le combaten.... y triunfando de todos ellos, sube, crece y se descuella. Trueca ya lo verde de sus vistosas esmeraldas, por el rubio color de la espiga, que le corona de oro..... Pondera que si todo esto obra un granito material de trigo en poca tierra; que no hará el grano Sacramentado en el pecho del que dignamente le recibe?»

Lleno está el pequeño libro de las Meditaciones de tan sublimes pensamientos y bellísimas imágenes; bien que basta abrir al azar cualquiera de las obras del insigne belmontense para embelesarse.

Hablando de nuestro D. Jaime en El Político, dice: «la primera gala que se puso fué el arnés; y aquellos tiernos infantiles miembros, que aun no sabian andar, iban ya crugiendo la malla y la loriga.»

Pero donde la admiración y el asombro y el entusiasmo carecen de límites es en la lectura de *El Criticon*: «Es el hablar efecto grande de

la racionalidad, que quien no discurre no conversa. Habla, dixo el filosofo, para que te conozca. ... No estan presentes los que no se tratan, ni ausentes los que por escrito se comunican. Viven los sabios varones ya pasados, y nos hablan cada día en sus eternos escritos..... y es hablar atajo único para el saber..... y por la conversacion se conduce al ánimo la sabiduria dulcemente. De aquí es, que las personas no pueden estar sin algun idioma.... que aun dos niños arrojados de industria en una Isla se inventaron lenguaje para comunicarse y entenderse; de suerte que es la noble conversacion, hija del discurso, madre del saber, desahogo del alma, comercio de los corazones, vinculo de la amistad, pasto del contento, y ocupacion de persona.»

Refiere Dumas en sus Impresiones de viaje un gracioso reparto de las felicidades y venturas terrenas entre los pueblos, y hace una pintura de lo que somos los españoles. Hacía dos siglos que, con otra alegoría más respetuosa y más poética, contó Gracián cómo fueron posesionándose los vicios de los territorios que juzgaron más conforme á sus naturalezas. «La soberbia, como primera en todo lo malo, cogió la delantera; y halló con España, primera provincia de la Europa, pareciéndole tan de su genio, que se perpetuó en ella, allí vive y allí reina con todos sus aliados, la estimación propia, el desprecio ajeno, el querer mandarlo todo, y no servir á nadie, hacer de el Don Diego, y vengo de los Godos, el huir, el campear, el alabarse, el hablar mucho, alto y hueco, la gravedad, el fausto, el brio, con todo genero de presuncion; y todo esto, desde el mas noble, hasta el mas plebeyo.» ¡Qué síntesis más elocuente de nuestra Historia desde que, a partándonos de los cauces naturales por donde corría majestuosa y varia nuestra nacionalidad, quisimos ser uniformes á la borgoñona, menospreciando primero y rompiendo después lo que nos hacía unos!

Del mismo libro, en su segunda parte, Crisi VIII, Armeria del valor, es el siguiente párrafo: «Estando ya sin virtud el valor, sin fuerzas, sin vigor, sin brio, y á punto de espirar; dicese que acudieron allá todas las Naciones, instándole hiciese testamento en su favor, y les dexase sus bienes. No tengo otros que á mi mismo, les respon-

dio: lo que vo os podré dexar, será este mi lastimoso cadaver, este es queleto de lo que fui; ir llegando que yo os lo iré repartiendo. Fueron los primeros los Italianos, y pidieron la testa..... Inquietos los Franceses, fueronse entremetiendo, y deseosos de meter mano en todo; pidieron los brazos....; pero los Ginoveses, de passo les quitaron las uñas.» Sigue diciendo que «dexó el rostro á los Ingleses, los carrillos á los Venecianos, la lengua á los Sicilianos y Napolitanos, el talle á los Alemanes, el bazo (melsa) á los Polacos, todo el vientre á los Flamencos y Holandeses, el pecho á los Suecos, las espaldas á los Chinas, el corazon á los Japoneses, que son los españoles del Asia....» y termina: «Llegaron los ultimos los españoles, (como Santiago en el cuento de. Dumas).... No sé ya que daros—les dice el valor-si tuviera dos corazones, vuestro fuera el primero; pero mirad, lo que podeis hacer es, que pues todas las naciones os han inquietado, rebolved contra ellas, y lo que Roma hizo antes, haced vosotros despues: dad contra todas, repelad cuanto pudierades en fé de mi permission. No lo dixo á los sordos; hanse dado tan buena maña, que apenas ay nacion en el mundo que no la ayan dado un pellizco, y á pocos repelones se hubieran alzado con todo el valor de pies á cabe za.» Por lo que no debe extrañarnos lo que nos ha sucedido: ya lo anunció Quevedo.

"Y es mas fácil, oh España, en muchos modos Que lo que á todos le quitaste sola, Te puedan á ti sola, quitar todos."

En El Criticon es también donde

recordando, sin duda, los buenos ratos que pasara en las Bibliotecas de sus Colegios, ó en las de sus amigos Lastanosa y Argensola, dijo: «Gusten unos de jardines, hagan otros banquetes, sigan estos la caza, cevense aquellos en el juego, rocen galas, traten de amores, atesoren riquezas con todo genero de gustos y de pasatiempos, que para mi no hay gusto como el leer, ni contento como una selecta libreria.»

También conformaba en esto con el gran D. Francisco, Señor de la Torre de Juan Abad:

"En fuga irrevocable huye la hora, Pero aquella el mejor calculo cuenta Que en la lección y estudio nos mejora."

Sus aficiones literarias resplandecen en sus escritos todos, testigos de mayor excepción de su constante lectura. «¿Qué jardín de el Abril? ¿Qué Aranjuez del Mayo, como una libreria selecta?.... No hay lisonja, no hay fulleria para un ingenio como un libro nuevo cada dia.»

Lo que no se concibe, dado el talento de Farinelli y conocida la educación de Gracián, es su pregunta de:

«¿Donde aprendió á cortar y afilar sus armas para defenderse tan cuerda y seguramente contra la impiedad y liviandad del mundo contra sus vicios y sus pasiones?»

Donde aprendieron San Agustín, Santo Tomás y Suárez: donde habían de aprender más tarde Balmes y González, Hergenröther y Hettinger, los Bolandos, Sechi, Prisco y tantos otros. Esa Escuela, en la que llegó á ser maestro, le enseñó que «No puede la grandeza fundarse en el pecado, que es nada, sino en Dios, que lo es todo..... Ser héroe del mundo poco ó nada es; serlo del cielo es mucho, á cuyo gran Monarca sea la alabanza, sea la honra, sea la gloria.» (Final de El Héroe.)

Aun en los libros inferiores de cuantos escribió se hallan pensamientos como los siguientes:

«¿Qué cultura hay que iguale á la elocuencia natural? En las cosas hermosas de si la verdadera arte ha de ser huir del arte y afectacion..... Estan en los objetos mismos las agudezas obgetivas..... Hay conceptos de un dia como flores, y hay otros de todo el año y de toda la

vida, y aun de toda la eternidad.» (Agudeza.)

En las mismas Selvas, tan duramente calificadas por Quintana, y que tienen la gloria de ser el primer poema dedicado á ese asunto, se leen párrafos tan bellos como este:

"La parda pera, la manzana roja, La camuesa opilada, Parte amarilla y parte arrebolada

El membrillo alanudo,
De su primera austeridad desnudo,
Aunque tan duro siempre y obstinado,
Que solo purga el fuego su pecado;

Entre tanto pomposos los nogales, Rinden á puros golpes sus tributos; (Symbolo y cifra de los hombres malos Que no hacen cosa buena sino á palos.)

Y tu poblacion rica de rubíes, Majestuosa Granada, De almenas de escarlata coronada, Ya cercada te miro, De manos enemigas, Que desnudo el acero Tus purpureas murallas desportillan,

No dejan tus pacificas almenas
Hasta beber la sangre de tus venas.
Y vos fruto infeliz, nispero duro;
Tambien á emulacion de la granada,
Guarneceis con diadema
La cabeza villana,
Por Reyna no, por aspera Tirana
(Que importa poco la imperial corona,
Si no es digna de Imperio la persona).

Claro está que no puede compararse lo anterior—ni nadie lo compara—con aquella hermosísima descripcción de Velarde:

"Sedienta de rocio Se entreabre la tierra recocida Por los últimos soles del Estio;

Del bosque la frondosa cabellera Se va tiñendo de amarillo y rojo, Y parece que escapase la vida Tras el ave de estio pasajera Que en busca de su tierra prometida Las olas fugitivas acelera. El robusto olivar sus ramas mece,
Oreando su fruto regalado,
Que al madurar se ablanda y ennegrece;
Esparce su perfume el membrillero;
El jugoso abridor se aterciopela,
Se reviste de azahar el limonero,
Y por ricos azucares hinchada,
Como boca que se abre á la sonrisa,
Revienta la dulcísima granada."

Pero téngase presente que el escritor del siglo XVII no pudo disfrutar de los modelos que formaron el gusto del poeta contemporáneo.

Podríamos multiplicar los ejemplos que demostraran el mérito de Gracián, no ya como profundo pensador, cosa que nadie niega, sino como literato, escritor, estilista.

Para que no falten á este ligerísimo trabajo citas de *El Discreto*, *El Oráculo* y *El Político*, abrimos estos tres libros y copiamos:

«Fue el Gran Capitan idea grande de discretos: portabase en el palacio como si nunca hubiera cursado las campañas y en campaña como si nunca hubiera cortejado. No así aquel otro, no gran soldado, sino gran necio que, convidandole una gentil dama á danzar en su ocasion, digo en la de un sarao, excuso su ignorancia y descubrio su tonteria diciendo: «Que él no se entendia de mover los pies en el palacio, sino de menear las manos en la campaña.» Acudio ella..... «Pues Señor, pareceme que seria bueno en tiempo de paz, metido en una funda, colgaros como arnés, para su tiempo»; y aun le hizo cortesia de otro mas vil y mas merecido puesto.» (El Discreto, pág. 404 de la ed. de Amberes, 1702.)

«En el Cielo todo es contento. En

el Infierno todo es pesar. En el mundo, como en medio, uno y otro. Estamos entre dos extremos y asi se participa de entrambos. Alternanse las suertes, ni todo ha de ser felicidad, ni todo adversidad. Este mundo es un cero, á solas vale nada, juntandolo con el Cielo, mucho; la indiferencia á su variedad es cordura, ni es de sabios la novedad. Vase empeñando nuestra vida como en comedia, al fin viene á desenredar. se: atencion, pues, al acabar bien.» (Idem, pág. 282.)

Aunque ya hemos copiado de *El Político*, plácenos reproducir los siguientes pasajes:

«Depende tambien, y mucho, el salir un Principe perfecto de la nacion entre quien mora. Naciones ay que hechan á perder sus Reyes, y otras que los ganan.... Los Persas dados á toda manera de vicio, y gastos excesivos en el comer, y en el vestir; embiciaban sus Reves de suerte que no les bastava toda el Asia para su inutil y vana suntuo. sidad. Al contrario los Macedones, parcos y ajustados, sacavan Principes tales, que lo que les faltava de fausto y ostentacion, les sobrava de grandes de ánimo. Esta es la causa de aver avido en unas naciones Reyes tan singulares, y en otras tan comunes. Cada uno de los Ricos-Hombres de Aragon, era espejo de su Rey, era un ayo exemplar de su Principe. Nacion al fin propria para oficina de heroycos Reyes.» (Tomo 1.°, pág. 458 de la citada ed. de Amberes.)

«El día que murieron Fernando y Carlos, su gran nieto, lloró toda la Cristiandad: alegrose toda la infidelidad, volvieronse las veces el dia que perecieron Selim y su hijo. Pero no murio Fernando, que los famosos varones nunca mueren. Anda siempre la fama por extremos. No ay mediania en los Reyes. Son conocidos ó por muy buenos ó por muy malos..... Unos que fueron vasas de la Monarquia para subir, otros tropiezos para caer.» (Pág. 479.)

Con pesar cierro el libro!

Antes de leer al autor del *Criticon* parecen exagerados los elogios que de él hacen los extranjeros, en especial los alemanes; pero después....., después.....; qué tristeza causa considerar lo desconocido que para sus paisanos continúa siendo el descendiente en línea recta de Marcial y de Séneca, el hermano más que ami-

go de Quevedo, único escritor que puede sostener con él una competencia, en todo!

Para el gran filósofo pesimista, y quizás también para el creador del Fausto, El Criticon es una obra incomparable: y para Postel, que escribió antes que ellos, hace cerca de dos siglos, Gracían es unicus, summus, omni encomior maior, y su obra maestra non tantum patriam ipsius sed universum orbem stupefit.

Quitando de los anteriores encomios lo que pusiera el entusiasmo, es indudable, como dice el primero de nuestros historiadores de critica literaria, que Baltasar Gracían y Morales, olvidado y menospreciado aun por los suyos, es «un talento de estilista de primer orden..... el segundo de aquel siglo en originalidad de invenciones fantástico-alegóricas, en estro satírico, en alcance moral, en bizarría de expresiones nuevas y pintorescas, en humorismo profundo y de ley, en vida y movimiento y efervescencia continua; de imaginación tan varia, tan amena, tan prolifica, sobre todo en su Criticon que verdaderamente maravilla y deslumbra, atando de pies y manos el juicio, sorprendido por las raras ocurrencias y excentricidades del autor, que pudo no tener gusto, pero que derrochó un caudal de ingenio como para ciento.»



NOTAS





A LA FORTADA.—Entre los temas de los últimos fuegos Florales de Zaragoza figuraba el siguiente, con el número XIV:

BIOGRAFÍA DE UN ESCRITOR ARAGONÉS, CUYO NACI-MIENTO SEA ANTERIOR AL SIGLO XIX, Y EXAMEN DE SUS OBRAS

Para optar al premio concedido á dicho tema fué escrito y remitido al Sr. Secretario del Ayuntamiento de aquella ciudad el anterior ensayo con el lema:

"Balthasar Gracian.... vir eruditionis et doctrinæ.

NICOLAS ANTONIO."

Algunos periodicos locales enumeraron al presente entre los trabajos premiados: pero resultó que había obtenido sólo *mención*, aunque única, pues el fallo del Jurado, según persona de completo crédito, fué el siguiente:

"De las cinco Biografías de Escritores Aragoneses presentadas al tema 14, mereciera seguramente el Premio el autor de la que lleva por lema Balthasar Gaacian.... vir, eruditionis et
doctrinæ, si la premura del tiempo no hubiera
ocasionado el que la obra viniese inacabada Aun
así es superior á las demás, y el Jurado, al hacerlo
público, cree justo otorgar una Mencion honorifica a! trabajo referido, sin adjudicar premio ni
mencion á otra obra alguna referente á este
tema."

Alcanzado el honor, y convencido de que no se publicaría este humildísimo specimen, al menos tan pronto como pedian la cariñosa impaciencia de mis compañeros y mi vivo propósito de complacerles, manifesté algún deseo de tener copia de él, y mi padre, dándome, como siempre, más de lo que le pido, me sorprendió al poco tiempo con la remisión de las precedentes páginas.

Trazadas para consolarme del para mi penoso estudio de dos asignaturas de la Carrera de Derecho, claro está que no tienen importancia ninguna: pero ya impresas, sin mi voluntad, no he de contrariar la superior de quien tanto me quiere.

Ensayo estudiantil, ¡ojalá llegue á hacer otros que le obscurezcan! Sirva hoy sólo como débil muestra de mi afición y entusiasmo por los estudios literarios.

A LA PÁG. 10.-Si el apellido Gracián es la forma latina, elíptica y anagramática de nuestro vulgar patronímico Garcia (Gartianus o Garseanus), no ha de ser fácil entroncar á nuestro Jesuita con los otros Gracianes célebres; Diego, el caligrafo, traductor, discípulo de Vives, Secretario del Obispo Mendoza v del César Cárlos; su primogénito Antonio Gracián Dantisco; Lucas, autor del Galateo Español, reimpreso varias veces en los siglos XVI, XVII v XVIII; el P. Frav Jerónimo de la Gracia de Dios, poeta y anotador de Santa Teresa; el P. Tomás; el Maestro Gaspar, de la Academia de Nocturnos; y el Dr. Bernardo, descendiente, á juicio de D. Juan Catalina García. del "impresor más fecundo de su época y quizá de todos los de esta imprenta complutense." Para otros, Gracián es derivado de Gracia, como hablistan de hablista; y así escribió Lope:

> Llámese el Cortesano que la trajo, Gustoso, general, gracioso, grato, Gracian, galan, gallardo, Galateo.

De las obras de estos Gracianes dan larga cuenta Salvá, Gallardo, Catalina García y otros bibliófilos, y del más conspicuo de ellos, padre de trece hijos, siete religiosos, el Sr. D. Antonio Paz y Meliá, en un artículo, como suyo, publicado en la excelente Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. (Véase en el tomo correspondiente al año 1901, págs. 27, 125 y 608, el notable estudio ti-

tulado: Otro Erasmila Español, Diego Gracián de Alderete, Secretario de Carlos V). Latassa cita en los tomos II de la B. A., y III y IV de la N. á cuatro escritores del apellido Gracián.

Historia de la siempre augusta y fidelisima Ciudad de Calatayud, por D. Vicente de la Fuente. Calatayud. Imprenta del Diario, 1880 Tomo 1.º, pág. 270. Capitulo XXXVII. La Aristocracia en Calatayud. Enumera, por orden alfabético, á 27 familias pero sólo trata de las siguientes: Cabeza de Vaca, Loberas, Liñanes, Lunas, Muñoz Serrano, Pérez de Nueros, Sayas, Sessé, Veras y Zapatas.

"Fué otro día (Sforza) por la Reina y sacola del Castillo de Capuana..... á donde había dejado al Capitan Gracian, con cien soldados..... pero el de Capuana se rindió al Rey á partido, con tanto pesar y sentimiento de Sforza, que por su propia mano ahorcó á Gracian porque no hizo su deber en la defensa....." (Zurila - Anales - Libro XIII, cap. XVIII.)

"El postrer dia de Pascua, amanecieron al fresco cinco libelos en cinco cantones de Madrid, cuales los pedia su rabia Confuso de ver alguna gente que los estaba leyendo, se llegó un Secretario de la Suprema y los quitó, y los hallaron firmados de Fray Tomás Gracian, expulso de la Compañía en México y religioso agora de San Francisco."

"Han preso á un fraile Franciscano que se llama Gracian, porque puso unos papelones contra la Compañía, el segundo dia de Pascua. Este fué de la Compañía, y le despidieron en las Indias: es figuron cruel."

Cartas de los PP. Bernardino de Alcocer y Jerónimo de Cepeda, al P. Rafael Pereyra, fechas en Madrid el 3 y el 8 de Mayo de 1635, *Memorial Histórico Español*, Tomo XIII pág. 181 y 185.

Tal vez fuese uno de los hijos del erasmita á quien la sangre, haciendo su oficio, le llevase á combatir á los contradictores de la pseudo Reforma. En algunas censuras de libros se llama Gracian Dantisco.

A LA PÁG. 12.— Larousse en su Grand Dictionnaire. (Tome VIII, 1872) dice: "Gracian-Balthazar, jesuite et bel esprit espagnol, né à Calatayud, en 1584......

Une particularité à noter, c'est qu'elles (œuvres) sont toutes, comme les éditions de chaque œuvre separée, sous le nom de Lorenzo Gracian, frère obscur de Balthazar; Lorenzo n'a jamais écrit une ligne."

A LA PÁG. 26.—"En el claustro del Colegio que fué de los Jesuitas, en Calatayud, al pie de su retrato se halla la siguiente inscripción:

P. Balthasar Gracian ut jam ab ortu emmineret In Bellomonte natus et prope Bilbilim, Confinis Martialis patria, proximus ingenio, Ut profunderet adhuc Christianas argutias Bilbilis, Quæ pæne exhausta videbatur in ethnicis. Ergo augens natale ingerium in ato acumine scripsit Artem ingenii, et arte facit scibile, quod scibiles facit artes. Scripsititem ARTEM PRUDENTIÆ, et á se ipso artem didicit. Scripsit Oraculum et voces suas protulit. Scripsit DISERTUM, ut se ipsum describeret, Et ut scriberem HEROEM, heroica patravit. Hæc, et alia ejus scripta Mæcenates Reges habuerunt, Judices Admirationem, Lectorem, Mundum, Typographum, Aeternitatem, Philipus III sepe illus argutias Inter prandium versabat, ne deficerent sales Regis Dapibus. Sed qui plausus excitaverat Calamo, deditus missionibus excitavit planetus verbo, Excitaturus desiderium in morte, qua raptus fuit VI Decembris, an. MDC.LVIII red aliquando extinctus, Aeternum luevit.

(Pág. 272 de la Biblioteca Nueva de los Escritores Aragoneses.... Su avtor el Dr. D. Felix de Latasa y Ortin.... Tomo III..... En Pamplona.... MDCCXCIX.) Á LA PÁG. 27.— Consideraciones de respeto han obligado á sustituir los nombres del autor de los Modelos y de la inclita Religión á que pertenece, por dos líneas de puntos suspensivos. Espero que en la 3.ª edición de esta obra, tan útil para Colegios y Seminarios, aparecerán algunos trozos del P. Gracián como en la 2.ª, recién publicada, refundida y notablemente acrecentada, figuran ya trozos del insigne autor de los Romances Históricos y de El Moro Expósito. (Véase la crítica de Modelos en la benemérita revista Razón y Fe, tomo 2.º, pág. 109, ó sea en el núm. 1.º de este año, 1902.)

A LA PÁG. 28.—Merced á la diligencia y cortesanía del distinguido jurisconsulto de Calatayud D. Ramón Ortega, puedo insertar la partida bautismal, que, literalmente copiada del folio 17, tomo primero de bautizados, de la Parroquia de San Miguel Arcángel de Belmonte, dice así:

Baltasar Galacian, hijo de Galacian Francisco Galacian y Angela Morales, conyuges, fué bautizado en seis de Enero de mil seiscientos uno por M.ª Domingo Pascual. Padrinos, Mosen Martín Carrascosa y María Fabian.

"Observará V.-escribe el Sr. Ortega-que se lee Galacian y no Gracian Me explico la cosa pensando en que son hoy muchos los analfabetos que llaman Sr. Galacian al distinguido propietario y amigo de Saviñán, y es verosímil que quien en 1601 escribiera la partida, aunque no fuese analfabeto, tuviera en los oídos el Galacian y no Gracian," La equivalencia entre ambos nombres, que tengo por exacta, la prueban los caballeros del apellido Sessé, á quienes se designan indistintamente con uno ó con otro. Esta parece ser forma más castellana que aquella. De Galacian, sincopando, dirían Glacian, Gracian, Garibay llama Gracian al alcaide de Trujillo, en 1469, prohablemente el "caballero del reino de Castilla.... que fué señor de San Felices de los Gallegos, según Zurita. (Anales, lib. XVIII, cap. 58), v Montero Mayor, más tarde, de Don Juan I de Aragón v Navarra.

A LA PÁG. 36.—Según Latassa, El Comulgatorio "se imprimió en París, en 12.º, con el título de el Hombre Christiano. y Desengañado." No conozco esta edición: pero sí la primera que he tenido el gusto de ver en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. Se conservan dos ejemplares que catalogó, con otros muchos libros, mi buen amigo el Presbítero D. Ignacio Calvo.

A LA PAG. 52. - Permitame mi respetado y que-

rido P. José Eugenio de Uriarte, de la Compañía de Jesús, que, violentando su modestia, le manifieste públicamente mi agradecimiento por las noticias que le debo y sin las que la Biografía y Bibliografía de Gracián no serían tan completas. Claro es que ambas partes del estudio que merece el insigne Jesuíta pueden aumentarse mucho, como lo serán, Dios mediante, en los Diccionarios bio-bibliográficos que tiene concluídos el erudito y castizo Padre bilbaíno y que descubrirán á tantos autores ignorados, rectificando no pocos errores Está va en prensa la obra referente á anónimos y seudónimos, preliminar indispensable para una completa bibliografía jesuítica española, labor á que viene consagrándose, con indisputable competencia, hace años, mi querido P. Uriarte, autor de una notable Historia de Nuestra Señora de Orduña, de los hermosos prólogos á los Cinco Opúsculos de Belarmino y de la Vida del Padre Hoyos,

Á LA PÁG. 57.—El ilustre Cavanilles, que mereció de la Real Academia de la Historia el encargo de escribir la de nuestra patria, fué tío carnal de mi querida abuela D.ª María de los Dolores Eguizábal, q. e. p. d., nieta del Consejero y Camarista de Castil'a, integro magistrado, (víctima por su amor y entusiasmo por la causa nacional de los civilizadores procedimientos que

trajeron las tropas napoleónicas), hermano del célebre botánico D. Antonio José, primer defensor de la Ciencia Española contra los ataques de la Enciclopedia.

A LA PAG. 63.-"...le Pere Baltasar Gracian en a donné un (trait) de sa prudence, lorsqu'il a pris le nom de son frere Laurent, selon Nic. Antonio pour ne point voir le sien au Catalogue des auteurs profanes" Baillet. - Auteurs dequisses págs. 367-8 - á que añade el anotador: "Ce n'est pas le sentiment de Mr. Amelot." (pág. 368, nota 1.ª) Ticknor se equivoca cuando dice (t. 3°, pág. 432) que "como Gracian abrazó el estado eclesiastico, tuvo el capricho de que todas sus obras saliesen á luz bajo el nombre de un hermano suyo, llamado Lorenzo, que vivia en Sevilla": pues hemos visto que El Comulgatorio salió como escrito por el P. Baltasar Gracian de la Compañía de Jesus, Letor de Escritura, nombre que se conserva en todas sus ediciones y traducciones.

A LA PÁG. 76.—Sería curioso un estudio comparativo entre Quevedo y Gracián.—Farinelli, en su Estudio critico, publicado por Rodríguez Serra (Bib. de Filosofia y Sociologia, tomo 3.º, página 255, nota), dice: "No he logrado leer la dedicatoria de Quevedo á Lastanossa en la Fortuna con seso, edición de 1.650, donde Quevedo juzga á Gracián". Nuestra Biblioteca Nacional conserva un

ejemplar de este libro, signatura 1/65 047, que perteneció al Colegio de San Ignacio de Valladolid, y después, en 1873, á la librería de D. Luis de Usoz; pero ni en sus 220 páginas numeradas, ni en las ocho de portada, licencia, censura, dedicatoria y colofón, sin numerar, aparece ese juicio del gran polígrafo que se ocultó bajo los nombres de Rifroscrancot Viveque Vasgel Duacense, v D. Esteban Pluvianes del Padrón, supuestos autor y traductor, respectivamente. La dedicatoria á D. Vicencio Juan de Lastanosa la firma el editor 6'mercader de libros, Roberto Vport, y en ella no encuentro más alusión á Gracián que la siguiente: "pues sabe V. m. (Lastanosa) ilustrar las Tareas de los Estudiosos para q. en el vuelo de la estapa se divulgue por el Orbe, inmortalizando por este camino sus nombres,"

Tampoco está tal dedicatoria en en el manuscrito que guarda la Biblioteca Nacional, T. 153, fol. 236 citado por Fernández Guerra en el tomo I de las Obras de Quevedo, pág. CXVI, col. 2.ª. (Es el tomo Vigésimotercero de la Bib. de A. A. E. E. de Rivadeneyra.—Madrid, 1852.)

A LA PÁG. 86.— Historia de las Ideas Estéticas en España por el Doctor D. Marcelino Menéndez y Pelayo, Tomo II (siglos XVI y XVII). Volumen 2.º — Madrid.— Imprenta de A. Pérez Dubrull.—Flor Baja, núm. 22.—pág. 535. A LA PÁG. 88.—De la última Historia literariaque se ha publicado en España, de autor extranjero, copio lo siguiente:

"Ambas cosas posevó (talento é influencia literaria) el Jesuita aragonés Baltasar Gracian (1.601-58), y prueban su fama numerosas ediciones, traducciones y referencias como aquella que se lee en los Entretiens de Bouhours, quien le apellida le sublime. Addison lo menciona tres veces con respeto en The Spectator. En el siglo presente, Schopenhauer declaró que El Criticón era "uno de los mejores libros del mundo", y Sir Mountstuart Elphinstone Grant Duff, sugestionado por Schopenhauer, exaltó á Gracian con cierta vehemencia -(Pág. 457 de la Historia de la Literatura española .. por Jaime Fiztm aurice-Kelly, traducida del inglés y anotada por Adolfo Bonilla y San Martin, - Madrid, La España Moderna (sin año: es 1901).

Extraño que mi docto y querido maestro el señor Bonilla no rectifique la rotunda afirmación del erudito Fitzmaurice-Kelly de que las obras de Baltasar Gracián fueron publicadas con elnombre de Lorenzo, sin exceptuar ninguna: y me sorprende más que ni autor ni traductor citen El Comulgatorio, única impresa con el nombre del ilustre Jesuíta.

Deusto (Bilbao) 10. Febrero-902.

ERRATAS

PÁGINA	LÍNEA	DICE	LÉASE
12	8	asi	casi
80	última	olas	alas



ÍNDICE

	Páginas.
Biografía	. 7
Bibliografía	. 29
Crítica	. 59
Notas	. 89







472708 conde de

Gracian y Morales, Baltasar Linan y Heredia, Narciso José de, Doña Marina

na Marina Baltasar Gracian, 1601-1658.

DATE.

NAME OF BORROWED

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED

G731

